

Noticario

ANTOLOGÍA DEL CUENTO NORTEAMERICANO. (Ercilla).

Lenka Franulic, ha reunido en un grueso volumen, algunos de los cuentos más representativos de la literatura norteamericana, desde Wáshington Irving, (1782-1839) hasta Jerome Weidman, (1914).

Esta Antología se inicia con un estudio de Lenka Franulic acerca de la literatura norteamericana y sus comienzos, en el cual destaca el sitio que en ella ocupa el cuento, y, da interesantes noticias de la trayectoria que ha seguido este género literario en Estados Unidos. Divide su estudio en breves capítulos titulados como sigue: «¿Quién lee un libro americano?», «Lugar del cuento en la literatura de Estados Unidos», «Orígenes del cuento norteamericano», «El periodismo y la short-story: O Henry», «Dreiser, Anderson y la Escuela Naturalista», «Algunas características del cuento moderno», «Algunas palabras sobre esta antología».

En este último capítulo del prólogo, la compiladora explica el plan que ha seguido para realizar esta selección. En primer lugar tuvo en consideración el orden cronológico, y luego con criterio muy personal escogió los cuentos que fueron más de su agrado en la producción de cada uno de los cuentistas que incluye, aunque sin perder de vista a aquellos consagrados por la opinión pública y la crítica literaria que en buenas cuentas, aparte de los méritos estéticos, es la más autorizada

para juzgar los merecimientos de otro orden, como ser el ambiente, los aspectos típicos o el carácter de los personajes de acuerdo con las modalidades de la raza y las costumbres.

Lenka Franulic, ha cuidado además, que esta selección de cuentos no sólo refleje el desarrollo de la vida en los Estados Unidos, sino también los diferentes aspectos de ese país, ya sea en una gran ciudad, o en el campo, con sus diferentes modalidades de costumbres y climas. Incluye un hermoso cuento de Langston Hughes, escritor de raza negra, un excelente trozo que refleja la psicología de esa gente. Lenka Franulic, ha traducido ella misma todos los cuentos que incluye en su antología, con el propósito según dice, de darle uniformidad al volumen. Con este motivo tuvo que darse el trabajo de buscar aquellos cuentos de calidad, de autores muy conocidos, como Poe, por ejemplo, que no estuvieran traducidos al castellano.

Se destacan en esta selección el hermoso cuento de Wáshington Irving, «Rip van Winkle», cuyo interés dramático saturado de poesía, ha venido a refrescarnos el recuerdo que de él teníamos, cuando lo leímos en aquellos lejanos días en que nos sentábamos en un banco del Instituto Nacional, ahora en esta cuidada versión de Lenka Franulic. «Los blues que estoy tocando» y «El cuarto amoblado» con su emoción diferente se quedan en el espíritu por esa nota de fatalidad que les es común. En el uno, la dolorosa preocupación racial y, en el otro, la misteriosa atracción que ejerce sobre el espíritu de su amante, una mujer que se suicida. Uno después de otro, ignorando el curso de sus vidas, se matan en el mismo cuarto de una casa de huéspedes. Otro cuento que llama la atención es «El funeral del escultor» en el que Wila Cather, la autora de «Una Dama Perdida», demuestra sus excepcionales condiciones para crear un ambiente de secreto y sutil dolor en sus narraciones.

La antologista demuestra con esta selección, conocer y apreciar ampliamente a los escritores que se han dedicado a cultivar el cuento en los Estados Unidos.